

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administracion que en las librerías.)

Por un mes. . . . . 4 reales.
Por tres id. . . . . 11 »
Por un año. . . . . 40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto 4 cuartos en toda la Peninsula.

Pago al pedir la suscripcion. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS.

Director: ROBERTO ROBERT.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . 15 reales.
Por seis id. . . . . 28 »
Por un año. . . . . 50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses. . . 30 »
ULTRAMAR.—Un año. . . . . 6 pesos.

Se publica dos veces a la semana, jueves y domingos.

Administracion y Redaccion, Huertas, 82, prel.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: JOSE LUIS PELLICER.

Crónica.

¡Estoy de viaje de rey hasta la calva!
¡Qué atrocidad! Caballeros: sirve para tan poco un rey, que hasta hacer un viaje parece en él cosa estúpida.

Se reunen doscientos bobos y oyen el himno de Riego. Se electrizan, y creen Vds. que gritan viva Riego ó vivan los músicos? No señor: gritan: ¡viva el rey!

Les sueltan por su dinero un castillo de fuegos artificiales, y regocijados con los petardos y voladores cromáticos, no gritan: ¡viva la pirotecnia! sino ¡viva el rey!

Hay quien dice que no ha habido vivas... ¡Ah!... me parece tan estúpido el darlos como el negar que se hayan dado.

Sí, prole de Adan, sí; todavía gritas viva el rey. Sí échente cohetes, échente música y arcos de ramaje, y si ves pasar á unos hombres con plumas en la cabeza y uno que cobra más que los otros sin trabajar, sí, gritas ¡viva el rey! Me consta.

Y si no, ¿estarías como estás?

El invierno se anticipa. Nos amaga la caída de la hoja. Nos va á caer encima una hoja de doña Isabel de Borbon, y una hoja del Sr. Manterola, y una hoja del mariscal Bazaine.

Por esto sin duda decia há poco un periódico: «No olvidemos que las hojas caidas sirven de abono, ya dejándolas pudrir en la humedad, ya quemándolas y mezclando sus cenizas con la tierra.»

En las esferas políticas debe de sentirse gran frio, porque los personajes se agrupan.

La próxima reapertura de las Cámaras despierta en los diputados el instinto de sociabilidad. Cada tren que llega á Madrid estos dias nos trae verdaderos racimos de personajes.

Ya hay aquello de si se cerrarán ó no las Cortes; ya se forman las consabidas y variables estadísticas de votos en pró y votos en contra del ministerio; ya los vividores andan por los corrillos con los distingos desenvainados para dar quites á las preguntas comprometedoras sobre su futura actitud ante el gobierno.

No cuaja, no cuaja la fusion borbónica.

La regencia de Montpensier se va volviendo aquella insula que deseaba gobernar el buen Sancho.

Hoy por los yangüeses, mañana por la princesa Micomicona, el otro dia por el caballero de los Espejos, el imperio de Sancho no llegó á tener nunca realidad.

La fusion podrá hacerse quizá este invierno, cuando presente un protocolo aceptable doña María Cristina; pero despues que esté hecha la fusion entre los encarnizados Borbones, ¿qué?

Si llegan á olvidar sus ódios, sus agravios, sus

zancadillas; si al fin llegan á unirse en un comun afecto, lo mejor que podrian determinar seria recogerse todos juntos en un monasterio y dar gracias á Dios que los sacó vivos de las garras populares.

Porque eso de reinar en España me parece ya tan difícil...

¿Con que no tenemos gente para aguantar bien á una familia real nueva y escogida, y querrian que hubiese bastante para cargar con la morralla borbónica?

Donde reina una perfecta union es en el campo del progresismo.

Todo lo que sobre sus disidencias se ha dicho ha sido invencion de unionistas é internacionales.

Se aman ¡oh! se aman tanto, que si nos opusiéramos á su union seria capaz el un bando de raptar al otro y pedir la bendicion nupcial á uno de esos solitarios de barba blanca que todavía se conservan en las novelas morales de otros tiempos.

Un diario fronterizo me participa á última hora que seguimos protegiendo al gobierno.

Un diario monárquico me hace saber que todo mi partido se ha hecho amadeista.

Un diario sagastino pone en mi conocimiento que nos proponemos renovar los horrores de la Commune y seremos castigados.

¡Lo que me instruyo, Dios mio, lo que me instruyo!

Anhelo ardientemente desentrañar la verdad de estas tres afirmaciones.

Peró leo en la Gramática de Herranz este aforismo: «El estudiar despues de comer es dañoso...»

Acabo de comer y podrian dañarme las cavilaciones.

Lo examinaré esta noche.

Ya he leído la rumbosa tarifa de consumos que se piensa inaugurar el 1.º de octubre, y ello basta para las fuerzas de un español.

Meditaré otro año. Roberto Robert.

EL ANIVERSARIO.

Podrán Vds. pensar de distinto modo; pero yo no creo que el busca y hallarás sea una mentira; antes bien cada vez se arraiga en mi espíritu con mayor fuerza la conviccion de que esa frase expresa una verdad como un templo.

«Busca y hallarás,» si señor, y si hoy no, mañana; y si no mañana, esotro; y si no el año que viene: ahí está—pongo por ejemplo—La Política: pues á ver si no ha descubierto ahora mismo que la revolucion del año 68 se ha bastardeado por causa de las masas desbordadas. Su trabajo le ha costado, eso sí; no ha sido tarea de un dia ni de dos; pero á la postre, como la constancia allana obstáculos al parecer insuperables, á los tres años de estudiar la cuestion ha conseguido descubrir sus fundamentos y su origen.

No, y á bien que el periódico unionista se muerde la lengua para decir las cosas: claro y muy claro y con todas sus letras lo dice, arrojando con valor heroico la ira de esas desbordadas muchedumbres á quienes no adula, como hacen otros, con el fin bastardo de adquirir popularidad y explotarla si la ocasion se presenta: y estoy convencido de que con igual valor y con la misma serenidad de ánimo la hubiese arrostrado hace tres años, si entonces hubiera hecho el descubrimiento: solo que hace tres años no habia caído en la cuenta; claro, no todo se le ocurre á uno en un momento.

Pues bonito genio tienen los unionistas para transigir ni por un instante con lo que se separe de sus principios: seguro estoy de que si entonces hubiera sabido La Política lo que hoy, despues de largas meditaciones, ha descubierto, habria dicho al pueblo armado: «Masas desbordadas, vosotras bastardeais la revolucion: tomando una parte activa en el movimiento manchais el glorioso pendon enarbolado en Cádiz. Retiraos á vuestros hogares—si por ventura teneis hogares;—tornad á los antros de donde habeis salido, que por no agradecer vuestros cuidados darian las personas regulares lo que pueden robarnos sin vosotros.»

Peró ya digo: entonces La Política aun no habia visto claro en esto, ¿qué habia de ver? si todavía pasaron dos años y medio sin que lo viera. Por fin lo ha visto y lo celebro, porque, gracias á esto, ya tenemos resuelto el enigma.

Todos veíamos que la revolucion hallaba obstáculos en su camino; observábamos todos que se bastardeaba, y cada uno se daba á investigar las causas de tan tristes efectos.

Muchos creyeron haberlos encontrado ¡cuán lejos estaban de la verdad! en la mala fé de los políticos escépticos, que á todo se amoldan, que con todo transigen, que á todo suscriben con tal de gobernar: de los enemigos de la libertad de cultos que aceptan la libertad de cultos; de los que aborrecen los derechos individuales y votan los derechos individuales, reservándose despues el derecho de crear conflictos á toda situacion que no sea completamente suya.

Peró ¡qué! donde está el descubrimiento de La Política todas las hipótesis pierden su importancia.

Las masas desbordadas tuvieron—como siempre—la culpa de todo.

Todos lo recordareis, como yo lo recuerdo, y como yo os horrorizareis al recordarlo: las muchedumbres sedientas de sangre recorrian las calles dando espantosos alaridos ó entonando impías canciones; organizóse el robo y el asesinato; el Banco de España, la Caja de depósitos, muchas casas particulares, todos los establecimientos públicos, la mayor parte de los privados, todo fué destruido, arrasado y saqueado por las masas desbordadas... es decir, no sucedió así precisamente, quiero ser veraz, no sucedió precisamente así, peró pudo haber sucedido, que de las masas desbordadas todo puede esperarse, ¡ya lo creo! Y gracias á que algunos amigos de La Política, disfrazados de masas, custodiaron y guardaron la poblacion.

Pues si de aquel dia pasamos á los siguientes, ¿quién no recuerda que Serrano, y Topete, y Prim fueron relegados al olvido, y que las masas fueron ingratas con ellos y les dispensaron una acogida fria, indiferente y casi hostil?

Retirados así á la vida privada los que habian iniciado el movimiento; olvidados y tenidos en poco por sus compatriotas; sin representacion en el gobierno ni aun en las Cámaras, ¿qué podian hacer?

Pues por eso se ha bastardeado la revolucion.  
¡Pícaras masas!

A. Sanchez Perez

## ENTRE LA ESPADA...

Después de aquella respetable actriz del género bufo que canta en una zarzuela

*Soy viuda de un coronel  
que murió en campá... ad  
ad... ad... añá,*

lo que más mueve á compasion los corazones federales es el aprieto en que hoy se encuentra el partido progresista.

Su situacion es tan comprometida como la de la mujer que tiene en sus brazos á un amante, y llama á la puerta el amante núm. 2. ¡Gran Dios! ¿Por cuál decidirse?

Los amantes del partido progresista son hoy los unionistas y los demócratas, y si yo supiera dibujar pintaria aquí al Sr. Ruiz Zorrilla vestido de voluntario; á su derecha al Sr. Rivero con la Constitucion en la mano, y á su izquierda al Sr. Serrano afilando el sable. ¡Que no sepa yo hacer monos!

Porque esos dos son los amantes de la situacion. Si elige á Rivero le pega el otro un sablazo. ¡Qué miedo! Si opta por Serrano le tira el otro el libro á la cabeza y le descalabra. ¡Qué escándalo!

Y el asunto se pone de tal conformidad, que no hay más remedio que decidirse, y ¡cuánto antes!

¡Vea Vd. si es desgracia la de los progresistas! Ellos bien quisieran optar por el justo medio, es decir, cumplir á medias la Constitucion y ser á medias conservadores.

Pero ¡si el cuento está en que los novios no aceptan los paños calientes, y dicen como Manterola: ó D. Carlos, ó el petróleo!

Lo que es el apuro es de los morrocotudos. ¡Vamos!

Y ¡cuidado si piensan ellos el asunto detenidamente! «Que necesitamos gente de talento,—dicen,—está fuera de duda. Nosotros solos somos perdidos. El más sábio de los nuestros es Sagasta, y ese si no fuera por *La Correspondencia*, que le llama *ilustre patriótico*, y por las cajas de Lizarbe, que dan su efigie, estaría confundido con los demás.

«Necesitamos gente instruida. Para escoger tenemos: por un lado Serrano, Rios Rosas y Romero Ortiz; por otro Rivero, Martos y Rodriguez.

«Rivero tiene talento, pero le falta el sable; Serrano tiene sable, pero le falta... ¡qué apuro, caramba!

«Los de Rivero van á querer que hagamos tropelias con los curas; los de Serrano harán tropelias con nosotros... ¡Caramba, qué apuro!

«Los demócratas han estado á punto de abandonarnos cuando ocurrió la última crisis; los unionistas nos minan hoy el terreno, y si no los atraemos... ¡Voto vá, qué compromiso!»

Y así los tiene Vd. hace tiempo. Meditabundos, cabalísticos, sombríos, con el miedo por dentro y la forzada sonrisa en los labios, abrazando á Serrano, secreteamo con Rivero, elogiando la conducta de los federales, la tranquilidad de los carlistas, la impotencia de los moderados y cantando sin embargo con melancólica voz:

Triste Chactas, cuán rápida ha sido  
la terrible ilusion de tu dicha...

Porque, eso sí, ellos tienen un olfato de cien mil demonios, y aunque no ven el queso, por el olor deducen que se va alejando, alejando...

Calculen Vds. si la situacion es dramática.

Tambien saben que celebrando matrimonio con uno de los partidos que lo solicitan vivirán más tranquilos; pero ¿con cuál de esos partidos vivirán en paz más tiempo?

Que es lo mismo que pregunta el que quiere abrazar una religion cualquiera: ¿con cuál se gana más? Y si una ofrece la salvacion eterna y otra la salvacion y medio duro, ¡claro está! la última es la mejor.

¡Pobrecillos! Porque de las apariencias no hay que

fiarse; ¡cuántos comerán en Fornos después de haber empeñado el reloj!

¡Bah! no hablemos más de esto, que se oprime el corazón al pensar en el apuro que aqueja hoy á los progresistas.

M. Matos.

## LA HONRADEZ... ¿QUÉ ES LA HONRADEZ?

Ya un poeta muy celebrado en nuestros tiempos ha dicho que *vivir no es tener sortijas*; resolviendo así satisfactoriamente ciertas dudas que algunos pensadores habian concebido acerca de lo que la vida podría ser; pero lo que hasta hoy no se habia resuelto satisfactoriamente—que yo sepa—es el significado de la palabra honradez.

Idea compleja y de explicacion difícil esta de la honradez, entendiase por cada uno de un modo distinto.

Quién se juzgaba hombre honrado por no militar en partido alguno político; quién por haber militado en todos. Este cifraba su honradez en no haber robado jamás, y fundábalas en haber estado en presidio.

En resumen, todo era disensiones y no atenderse los unos á los otros.

Un periódico progresista, *La Independencia Española* por cierto, ha puesto digno término y acabamiento feliz á la controversia.

Y lo singular del caso es que lo ha hecho, como si dijéramos, sin conciencia de lo que hacia: como hacen algunas gentes las cosas, sin saber lo que hacen.

Lejos estaba de seguro *La Independencia Española* de presumir todo el alcance de sus palabras, cuando decia á sus amigos que debian huir de los republicanos, porque si hacia los federales caian, no solo se hundiria el partido progresista, sino que arrastraria tambien altísimas instituciones que *todo hombre honrado* está interesado en conservar.

Ea: ya dimos el primer paso; ya estamos en camino de descubrir lo que es honradez.

Todos los hombres honrados son monárquicos: quedan por ende sin derecho á hablar de honradez, en primer lugar, los republicanos sin excepcion, y en segundo, algunos monárquicos que con los republicanos tengan afinidades.

Pues mire Vd., todo eso *La Independencia Española* lo ha discurredo; ella sola, y sin otro auxilio que el de su débil razon.

Y la verdad es que cuando se reflexiona un poco se comprende toda la exactitud que en esto hay.

¿Cómo ha de ser honrado un republicano, vamos á ver? ¿Quiere Vd. decirme si un hombre que nada tiene puede tener honra?

Porque los republicanos no tienen nada: absolutamente nada. Ellos no quieren reyes, ni religion, ni clérigos, ni consumos, ni privilegios, ni quintas, ni matrículas de mar, ni otra porcion de cosas, que son, por decirlo así, la esencia de la sociedad.

Calculen Vds. si será honrado un republicano.

*La Independencia Española* dice perfectamente: todo *hombre honrado* está interesado en conservar la institucion monárquica; nosotros, los enemigos de la monarquía, somos gente de mal vivir, sin honra y sin conciencia, sin alma y sin temor de Dios. Ni sabemos trabajar, ni queremos hacer otra cosa que vivir en la holganza; pero á bien que Dios nos castiga y hace perfectamente.

No queremos rey; pues tenemos rey y lo pagamos por añadidura.

Queremos holgar y ganar cómodamente pingües sueldos; pues no señor, ni con un candil se encuentra por esas oficinas un republicano. Todo lo ha repartido la Providencia divina entre los monárquicos, y no porque ellos lo deseen, que están rabiando por dejarlo, sino para que los republicanos no se salgan con la suya.

Pero ¿qué más? pues si hasta pretendemos abolir la pena de muerte, si nos obstinamos en establecer el jurado: es verdad que esto parece que por último lo aceptan los monárquicos; pero mucho me temo que los que tal admiten incurran en la excomunión de *La Independencia*.

Lo que parece indudable es que el asunto de la honradez está así tan resuelto como el de la vida.

Discurred, sábios; quemaos las pestañas; reflexio-

nad profundamente: ¿para qué todo? Para que después venga á mojaros la oreja, como quien dice, un poeta, y... ¡oh dolor! hasta un progresista.

¿Qué es la vida?

¿Qué es la honradez?

Dos problemas habeis planteado, cuya solucion, casi completa, bien que reformable, os dan las frases siguientes:

—*Vivir no es tener sortijas.*

—*Honradez es ser monárquico.*

Mal año para los sábios y todos sus aficionados donde se estilan estos progresistas.

UNO.

## ¡¡AMPARO!!

La lectura de los periódicos vallisoletanos que estos dias se reciben, parte el corazón.

Valladolid entero, Valladolid en masa, *se levanta como un solo hombre* y eleva su voz al padre comun de los contribuyentes, al paternal y democrático gobierno que guía nuestros pasos, pidiéndole con lágrimas en los ojos que no consienta, que no tolere, que evite, que impida, que se oponga con todas sus fuerzas á que en Valladolid se establezca el juego de la ruleta.

Aunque el juego de la ruleta me es completamente desconocido, yo me horrorizo tan solo de pensar lo que una ruleta puede ser y uno mis lágrimas, mis sollozos y mis súplicas á las de los vallisoletanos.

¿Y á quién no mueve á compasion la orfandad de esas pobres gentes?

¿Orfandad dije? Me retracto. Los ciudadanos de Valladolid podrán no tener padre, ni madre, ni perrito que les ladre; pero tendrán ¡yo lo espero! un gobierno cariñoso que les lave, les peine, les dé de almorzar, les envíe á la escuela y les quite el inmoral juego de la ruleta. ¡Angelitos!

Para pedir al gobierno que atienda los lloriqueos de los desamparados vallisoletanos tengo mis razones.

En primer lugar, perseguido el juego públicamente, los jugadores darán rienda á su pasion en los rincones más escondidos, jugarán al *escondite*, digámoslo así. Jugar al *escondite* es lícito, candoroso é infantil.

En segundo lugar, no autorizando más juego que el que nuestro paternal gobierno sostiene para nuestra distraccion y su beneficio, las arcas del Tesoro recibirán intactos los duros que ahora devora la ruleta. Aumento de ingresos.

En tercer lugar, esta medida realizará á los ojos de toda España al paternal gobierno. Popularidad.

Y, en cuarto lugar, ¿quién sabe si esta cruzada contra los juegos que hacen competencia al del gobierno dará á la historia nombres de héroes como el del médico civil de Madrid D. Pedro Mata?

¡Y hay aún partidarios del desestanco! ¡Aberracion inaudita! «Estancad los manjares y estancad los licores y evitaremos la gula pública y la embriaguez pública, como estancando el juego y el tabaco se evitan los jugadores y los fumadores de brevas.»

Esta es la última fórmula de la democracia, á la cual añadiria yo: «Estancad las mujeres y que sea solo el gobierno el expendedor de goces sensuales.»

Como se ve, yo tengo mis razones políticas para pedir que no se deje poner en Valladolid el juego de la ruleta. Además tengo tambien para ello razones de sentimiento.

No se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios. El ave, el pez y el bruto cuidan de sus hijitos, la madre que nos engendra nos alimenta de sus propios pechos, el mar tiene sus límites, el rayo es dirigido por el hombre, hasta el periodista tiene cárceles donde ir á parar, y en tanto ¡oh Dios! ¿habrán de permanecer abandonados á sí propios los jugadores á la lotería en Valladolid?

Apurar, cielos, pretendo por qué los tratais así.

¿Qué delito han cometido aquellos infelices...? Porque ¡oh justo Dios! si el gobierno no evita el establecimiento de la ruleta en aquella capital castellana, ¿quién evitará que aquellas gentes se den á tan inmoral juego? Porque ellos se contienen no viendo la ruleta; pero en cuanto la ven... se ponen á jugar con un frenesí...

¡Lo que puede el furor de las pasiones!

LAMELA.

P. S. En el hospital de sifilíticos de Madrid ha ocurrido una insurreccion.

La gente vulgar de los ministeriales echa la culpa á la Internacional.

El médico civil de esta provincia profundiza más estas cuestiones y busca el origen en la persecucion que se hace al juego.

El Sr. Mata ve en los enfermos de San Juan de Dios la mano vengadora de sus acometidas á la ruleta.

Y cree que en Baden-Baden existe el foco de las conspiraciones cuyos chispazos aparecen en la plaza de Anton-Martin.

El asunto es serio. ¡Formalicémoslo!

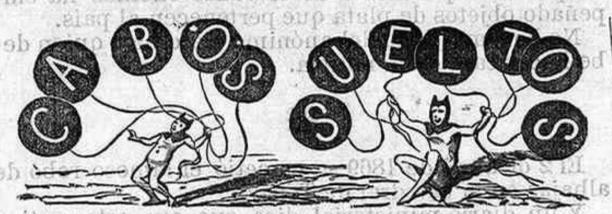


*¡Dios te salve, vovon del velloin!  
 Melenudo Alguetas, alla en Paris  
 Progremita Democrata Divino  
 que sin cesar, tu clauspas del Pais  
 se tenia marcado tu destino,  
 Un destino... que no es vano de am  
 manden Hunan, o Barbaro o Godo  
 Atis que mas te da si pagan  
 todos?*

**EL EXTERMINADOR DE LA INTERNACIONAL.**

**UNAS PALABRITAS.**

*Ali-Babá* ha prestado un buen servicio á las artes. ¿Qué digo uno? varios. Ha servido para demostrar que se puede ser un eminente violoncelista y un gran director de orquesta, sin necesidad de ser notable compositor de óperas. Ha servido para demostrar que las artes escenográficas hacen verdaderos progresos, como lo muestran las decoraciones y el aparato de *Ali-Babá*. Ha demostrado también que aun le quedan á Salas buenas facultades artísticas. Y por último, ha servido para dar á conocer las brillantes facultades del baritono Wanden. Es buen mozo, es discreto, y ¡cosa extraña! ha aprendido á cantar antes de atreverse á salir á la escena. ¡Y aun parecia atemorizado! Animo, Sr. Wanden, ánimo, que le sobra á Vd. mucho de lo que se necesita para quedar bien. *Don Ramon de la Cruz* se titula una especie de viñeta teatral, de Emilio Alvarez, estrenada en el teatro Español. Buena intención, ¡magnífica! Apreciable sobriedad, Sr. Alvarez; interesa gravemente la obra sin el atractivo del amor sexual, y esto prueba algo. Ahora, ¿me permite Vd. que diga el defecto? ¿Sí? Pues bien: los personajes no hablan el lenguaje de su época, circunstancia que afecta desfavorablemente á la obra sin compensacion alguna. Pero... tampoco Cervantes, con ser quien era, acertó con el discurso de la pastora Marcela; tampoco Schiller estuvo en lo cierto introduciendo en el cerebro del marqués de Posa las ideas que emite en su *Don Carlos*. Por consiguiente, querido Emilio, es Vd. reprehensible y disculpable por el yerro y laudable por sus aciertos.



Sagasta camina de triunfo en triunfo. *La Iberia* le llama ilustre. *La Correspondencia* le apellida insigne. Y los carlistas piensan votarle para la presidencia del Congreso. ¿Será liberal? *La Correspondencia de España* dice: «se cree que del 22 al 24 estará en Madrid el Sr. Sagasta». Es un medio indirecto de aconsejar la iluminacion y otras manifestaciones de público regocijo. *La Igualdad* dijo que se habia obligado á las cigarreras de Valencia á dar ciertos vivas. Estas vuelven por su honra y declaran «que no han sido obligadas á prorumpir en gritos repulsivos y contrarios á su conciencia.» Es decir, que *La Igualdad* y las cigarreras tienen razon. *La Independencia* y *La Nacion*, diarios ministeriales, andan estos dias dirigiéndose crueles ataques. Pues ¿y la union y la concordia? No, diré á Vd.: union y concordia sí hay; sólo que riñen por mor de los destinos. Aparte de eso están de acuerdo en todo.

Parece que volvemos á estar vendidos al poder. Dicen que una docena de republicanos hacen tertulia al presidente del Consejo. Todavía no sabemos cuánto nos dan; pero es de suponer que á fin de mes será dinero á toca teja. Parece que caerá un ejemplar castigo sobre los instigadores del alboroto ocurrido en el hospital de San Juan de Dios. Ergo es evidente que los instigadores no pertenecen á la partida de la Porra. He visto el programa de los trabajos que se ejecutarán en un turno de novenas que, á beneficio del público, se prepara en la iglesia de religiosas de Don Juan de Alarcon; y, haciendo justicia á la empresa, diré... pero juzguen Vds. Todos los dias, á las diez de la mañana, misa mayor con manifiesto, sermon y reserva; y por las tardes otro manifiesto, estacion, rosario, sermon, novena, gozos, letania, salve, santo Dios y, por último, la reserva de costumbre. Está bien; pero ¿no echan Vds. de menos el cotillon? ¡Paso franco! El rey de Araucania se ha fugado á Buenos Aires. Buenos aires son siempre los que hacen huir á un rey. A Calatayud le va á salir un conde que en el mundo profano se llama Mochales. Sépase, sin embargo, que ni Mochales ni la antigua Bibbiles tienen la culpa de esta salida de tono. La culpa es de otro...

Pero hombre, ¿ha visto Vd.?  
 ¿Pues no hay en la calle de la Abada jóvenes-hembras que dan escándalos nocturnos?  
 Así es que no se da un paso por Madrid sin que le rieguen al transeunte desde un balcon, ó le impidan el paso los vecinos que están sentados en la acera...  
 En fin...



La literatura epistolar-régia no ha progresado un ápice desde nuestro último número.  
 Y he leído al azar:

«La escuadra y todos los buques surtos en la bahía empavesados, con la gente en las vergas y disparando cañonazos.

»Y al presentarse en el palco, la orquesta rompió la marcha real.

»A las once y media de la noche se anunció su salida de palacio con una funcion de fuegos artificiales.»

Y es que algunas cosas, parece imposible que puedan decirse en castellano.



Ya saben Vds. lo que le pasa al gran santón...

Pero á ver: no nos equivoquemos. ¿Quién creen Vds. que es el gran santón? Convenido en que es un personaje político; pero no el que Vds. creen.

Es el gran santón de Guasan, en Marruecos, á quien parece que ha tratado de estafar un guason del Saladero.

Pero se le forma causa.

No al santón, no: al guason.



El patriarca de las Indias ha estado á cumplimentar á la esposa del rey.

¡Pero ese hombre á todas partes va ménos á las Indias!

Ya empiezo á impacientarme.



Ciento cincuenta cargas de contrabando se han introducido por la frontera de Navarra mientras sudábamos para mantener un numeroso cuerpo de carabineros.

¡Si es lo que decimos yo y la Biblia! Lo difícil es introducir un camello por el ojo de una aguja; que lo demás...



¡Ganga positiva!

Se autoriza á los ordenados *in sacris* ¡olé! y hasta á los profesos, para que puedan casarse, si justifican antes haberse separado de la Iglesia católica.

Esta resolusion del gobierno se llama en todo redondel ponerse en la jurisdiccion de la res.



Ya se ha enviado á la firma del rey el decreto sobre Instruccion pública.

«Ahí me las den todas, dirá él; que conmigo no va nada.»



Despues de haber concedido el Toison de Oro al Sr. Thiers nos cuidamos de averiguar quién tiene la culpa de ello.

¡Cualquiera, hombre! ¿Qué más da?



Se ha cometido un robo. ¿Y qué?

Se instruyen diligencias sumarias. ¿Y qué?

Nada más; ¿ó queria Vd. también que hubieran cogido los ladrones?

¡Siempre la exageracion!



—¡Eso de la reparticion de bienes es un absurdo, es imposible!

—Pues si es imposible, ¿por qué vocifera Vd. tanto, y tiembla y se aterroriza?

—Le diré á Vd. Es que se han dado casos...

—Pues entonces ya no es imposible.

—No lo fué; pero lo es hoy día.

—Pues, demonio, si lo es hoy, no lo tema Vd.

—Pero... caballero... Ave-Maria... de algo ha de hablar uno.



Habla *El Argos* de un empleado, autor de falsificaciones de libranzas del Giro mútuo, colocado nuevamente.

Hace ya dias que el *Gil Blas* hablaba de un empleado que por falsificador fué condenado á presidio y vuelto á colocar en el mismo ramo.

Pero como el estruendo que mueven los federales es tan atronador, el gobierno se tapa los oídos.



He tenido la dicha de encontrar en un periódico la siguiente noticia:

«Dice un colega que la Tertulia progresista es atacada por esfuerzos fronterizos con instrumento ajeno.»

No quiero hacer ni medio comentario. ¡Que respaldanza el párrafo con toda su brillantez!



Tampoco se sabe nada de la que fué emperatriz de los franceses.

¿No ve Vd. que viaja de incógnito y sin dama?

¡Sin dama! ¡Qué tiempos corren! Porque yo tampoco tengo dama.



¡Lo que es el entusiasmo!

Un bobo para entusiasmarse necesita ver al rey.

Pues en Béjar se celebró el 17 una gran manifestacion republicana, y sin rey ni nada hubo gran concurrencia de las poblaciones comarcanas, y hubo entusiasmo espontáneo, y es más, que la general alegría no costó un real ni á la diputacion ni á los monárquicos.



Me tranquilizo leyendo en un diario:

«...pero lo que no podrán negar nunca los republicanos es el universal entusiasmo con que todo el pueblo se apresura á victorear á D. Amadeo.»

«Nadie podrá negar que la maravillosa Revalenta arábiga...»

¡Oh, gracias...! Estoy tranquilo.



El rey de España preguntó por telegrafo á la emperatriz de los franceses qué honores queria que se le hicieran.

Ella podia contestarle para que la entendiese:

«¡A buona ora mangue verdet!»



¡Con que Francisco de Asís dió una comida en Paris!

Mucho tiempo le dieron que roer; ya es hora de que al fin pueda comer.



Dice *La Correspondencia*:

«Los condes de Paris apenas poseen un millon.»

¡Desgraciados!

¡Y no piden la reparticion de bienes! ¡Se resignan al triste millon...!

¡Oh, hay ángeles en la tierra!



En un anónimo se nos comunica la grave noticia de que un dependiente de elevadas oficinas ha empuñado objetos de plata que pertenecen al país.

No hacemos caso del anónimo, pero hay quien debe hacer caso de la noticia.



El 2 de abril de 1869 se cometió el famoso robo de alhajas en la catedral de Toledo.

Y un diario ministerial dice que con este motivo el juzgado practica las más vivas diligencias ahora: en setiembre de 1871.



Leo que al amigo Saturio Andrés, director de *La Revolucion*, se le ha condenado á sesenta años de destierro y 15.000 pesetas de multa por artículos y sueltos publicados en su periódico.

Pero veo que él sigue atacando denodado al señor Merry.

Vamos que sesenta años... ¿No habrá una rebajita de medio siglo y pico?



Ya dice algun periódico que se ha dado demasiada importancia á los asuntos del Saladero.

Demos tiempo al tiempo, que ese asunto acabará por sobreseerse... ¡Y así habrá paz!



Un capitalista que quiere perpetuar su nombre ha mandado construir de su cuenta una capilla católica.

¡Oh, magnífico! De esos edificios hay pocos, y con eso los ignorantes y los hambrientos podrán oír misa en casa nueva. ¡Bah! Para el pobre hasta el trigo es limosna! Aunque es verdad que hacer una capilla no es dar trigo.



El gobernador de Cuenca ha multado á los ayuntamientos que en los cementerios no hayan destinado un sitio donde se entierre á los que mueran fuera del catolicismo.

¡Valiente pataleta le ha dado al art. 21 de la Constitucion!



En Godella han solemnizado la fiesta de San Antonio con fuegos artificiales.

Lo cual que, agradecido el santo, resultaron varios muertos y heridos.



Los diarios ministeriales celebran al gobierno porque aumenta algunos sueldos de telegrafistas.

Cuando pediamos ese aumento en las Constituyentes, el gobierno lo negaba y esos diarios renegaban de nosotros.



¡Con que la esposa del rey piensa hacer una visita á la Virgen del Pilar de Zaragoza!

Ya me parece estar oyendo á la Virgen:

—¡Ay, dispense Vd. si la recibo así! Nos han dejado tan pobres...



En Santander ha alcanzado el premio de honor un toro inglés.

Ya decia yo: ¿cómo se atreven á hablar de su honor ciertos hombres?

Y es que lo hay de muchas clases. Lo hay de toro, con que...

*Est modus in rebus.*



El presbítero Sr. Aguayo ha tenido la atencion de preguntarnos si estamos conformes con las siguientes bases:

«1.ª Pureza de la doctrina cristiana como respaldada en el Nuevo Testamento, exclusion hecha de lo añadido por los concilios, bulas pontificias, decretos y encíclicas.

»2.ª Separacion é independencia de la Iglesia y del Estado.

»3.ª Eleccion por sufragio universal para los cargos eclesiásticos.

»4.ª Abolicion de la lengua latina en los cultos, abolicion del celibato forzoso de los clérigos y abolicion de toda tarifa en la administracion de sacramentos y servicios eclesiásticos.

»5.ª La Iglesia se gobernará por sí misma, celebrando al efecto asambleas periódicas ó concilios.»

Estamos completamente conformes con que se separe toda Iglesia del Estado; con que las asociaciones religiosas estén debajo del amparo y de la jurisdiccion de las leyes sobre asociaciones en general, y con que dentro de cada Iglesia los asociados determinen libremente lo que mejor les parezca.

Más clara nos parece que no puede ser nuestra respuesta.



Tambien los carlistas tienen su correspondiente dama que se mete á arregladora de los asuntos de D. Carlos.

¡Cielos! ¡Tambien!



Haga Vd. el favor de leer esto:

«Los fichús María Antonieta y Carlota Corday son el complemento obligado de los cuerpos abiertos.»

¿De qué creará Vd. que se habla? ¿De anatomía?

Pues no señor; se trata de modas, á pesar de los cuerpos abiertos.

## À LOS FALTOS DE PELO.

ACEITE DE BELLOTAS, CON SÁVIA DE CÓGO ECUATORIAL PRIVILEGIADO.



Es el único específico reconocido y suficientemente acreditado en el período de diez años, para hacer salir el pelo sin peligro ni molestias en calvas recientes ó en veteranas, extinguir la caspa, picor y dolores nerviosos de cabeza. Muchas personas que lo usan declaran que todo lo que digan los diarios es poco, comparado con sus felices resultados.—El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de las cinco partes del mundo. Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco, en la calle de las Tres Cruces, núm. 4, principal, y Jardines, 3, vidrieras verdes, Madrid.

NOTA. No es legítimo el que no lleve mi prospecto, etiquetá firmada con mi busto, y en el vidrio grabado mi nombre y señas de estas casas.

OTRA. Vendemos el admirable «Café de bellotas» á 12 rs. caja de una libra, y Agua del Parnaso á 8 rs., superior á la de Colonia, Florida y Botot.

Habana, Espinosa y compañía, Muralla, 40, y A. Granpera Obispo, 36, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.

MADRID: 1871.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.